



Reto impostergable, una visión a largo plazo

Claudio Herzka

Gerente General de IPAE

Síntesis: La globalización genera cambios tanto en la oferta de los bienes y servicios disponibles a nivel mundial, como en las técnicas de su producción. Para afrontarlos muchos países empiezan a formular planes estratégicos de 10 ó 20 años. Ello todavía no se ha iniciado en el Perú. Se proponen algunos temas que debieran examinarse para determinar cuáles serán sus efectos sobre nuestro acontecer nacional.

Si hay algo en lo cual existe consenso internacional es que la velocidad del cambio se ha acelerado. Ello es impulsado tanto por la creciente integración mundial, a veces conocido como fenómeno de la globalización, como por el explosivo crecimiento del conocimiento científico que está generando cambios tanto en la oferta de los bienes y servicios disponibles a nivel mundial, como en las técnicas de su producción.

Muchos países en desarrollo, sobre todo los asiáticos pero también de la región, realizan exámenes de prospectiva y empiezan a formular planes estratégicos con un horizonte de 10 a 20 años a fin de responder al reto del cambio. Ello, lamentablemente, todavía no se ha iniciado en el Perú. Y es que para cuestiones fundamentales, el Perú tiene una visión a corto plazo. Ello es en gran parte reflejo de la continua inestabilidad política y económica, y de la falta de liderazgo en sus principales dirigentes políticos, empresariales, laborales y representantes de la sociedad civil. El frustrado intento de crear el Centro de Planeamiento Estratégico, detenido gracias a la visión partidaria y a corto plazo de los miembros del Congreso, es una nueva muestra de nuestra falta de capacidad para organizarnos y enfrentar el futuro en forma ordenada en lugar de improvisada.

En los siguientes párrafos se presentan sólo algunos de los temas más relevantes que debieran examinarse para determinar cuáles serán sus efectos sobre el acontecer nacional. Este listado es sólo una primera aproximación que puede servir para mostrarnos qué hay por hacer en el futuro.

Producción energética: En una economía crecientemente industrializada y productora de servicios modernos el consumo de energía per cápita se incrementa. Ello implica que el país tiene que estar en condiciones de producir la energía demandada al menor costo posible y con el menor impacto negativo sobre el medio ambiente. La inversión en producción energética implica decisiones sobre alternativas de uso tecnológico y acceso a los recursos naturales nacionales, sean éstos renovables o no. También tiene incidencia el tema del precio internacional de ciertas materias primas claves para la producción energética como los hidrocarburos y el carbón.

Desarrollo genético y productividad agropecuaria: La incorporación de modificaciones genéticas en la producción de semillas a fin de aumentar su rendimiento, reducir el impacto de plagas y la dependencia de pesticidas e insecticidas, y la creación de productos estandarizados para el mercado se está acrecentando, a pesar del conocido debate sobre el impacto en la biodiversidad y el potencial efecto sobre la salud humana. Los países que tienen sectores agropecuarios con interacción significativa con el mercado internacional requieren tomar decisiones sobre la capacidad de establecer sistemas de control productivo y de calidad acordes con las normas y demandas internacionales y sobre la inversión en el desarrollo científico y tecnológico necesario para seguir siendo competitivos.



Desarrollo de uso de la acuicultura: Se vienen desarrollando nuevas técnicas y tecnologías para incrementar la productividad de producir proteínas marinas. El Perú podría desarrollar su amplio potencial en el océano, los lagos de la sierra y los ríos de la amazonía.

Automatización, robótica y el impacto en la estructura del mercado laboral: En ciertas industrias que tradicionalmente han sido intensivas en el uso de la mano de obra se empieza a introducir en forma creciente los sistemas automatizados de producción que pueden realizar tareas continuas con el mínimo de error, maximizando la productividad. En el caso peruano la introducción de estas técnicas puede afectar el desarrollo de algunas actividades productivas, como la textil, por lo cual se requiere hacer un seguimiento de lo acontece a nivel mundial y proyectar su impacto interno.

Informática y comunicaciones: El mundo está cada vez más interconectado, lo cual no sólo demanda acceso oportuno y rápido a la información sino también la necesidad de ampliar la capacidad para procesarla. Los países, las empresas y los individuos requieren estar en capacidad de aprovechar la disponibilidad de nuevos conocimientos; los que no lo estén perderán competitividad internacional.

Estructura poblacional y demanda por servicios básicos: Para definir cómo se invierte no sólo es relevante el tamaño de la población sino también su estructura por edades y su distribución geográfica. Gran parte de la inversión nacional en servicios sociales estará ligada a dicha estructura. Aunque hay estudios nacionales sobre el tema, hay muy poca discusión sobre el impacto que diferentes políticas públicas tendrá sobre la estructura de la población como, por ejemplo, el tema de la ancianidad y las pensiones individuales.

Requerimiento de infraestructura física y sistemas de financiamiento de su inversión: El país tiene una limitada capacidad de inversión, tanto interna y externa como por vía del financiamiento –es decir en el uso del ahorro futuro-. Sólo una visión de las necesidades a largo plazo sobre las formas de transporte para determinados bienes que se intercambien nacional e internacionalmente permitirá dirigir de forma más rentable los limitados recursos existentes, sobre todo los del Estado.

Sistemas de investigación académica, y transmisión y propiedad de los conocimientos: El Perú es uno de los países de la región con menor dedicación de recursos a la investigación científica y tecnológica. En parte ello es reflejo de una falta de visión a largo plazo sobre cómo deben interactuar los productores de conocimiento y los usuarios. La identificación de prioridades requiere una visión a largo plazo de las necesidades a fin de promover el fortalecimiento del sistema científico en aquellas áreas que serán la más requeridas por el sector productivo de bienes y servicios, especialmente las que compiten internacionalmente.

Cambio climático y preservación de los recursos naturales: Este tema se debate en forma creciente a nivel internacional. El Perú puede tener importantes oportunidades para aprovechar los mecanismos de reducción o compensación de uso de recursos naturales, por ejemplo en los casos de polución ambiental con gases que afectan los cambios climáticos. Otro caso es el de uso de los recursos hídricos, sobre todo considerando la diversidad geográfica nacional. También el uso de los recursos mineros. El tema de gestión del medio ambiente requiere prioritariamente una visión a largo plazo.



Desarrollo de nuevos materiales: Las nuevas tecnologías en cerámica, nanotecnología, química y bioprocesamiento pueden crear nuevos productos competitivos con nuestra minería. Otra vez, es necesario observar los avances a nivel internacional para determinar su repercusión interna.

Profundizar los temas de esta lista inicial ya demanda un esfuerzo nacional, y aún hay otros aspectos a tratar. Queda claro: el reto es grande, pero impostergable.